

rido concurso. — Lima, 1º. de octubre de 1929. — Firmados. — Carlos Rodríguez Pastor. — Carlos Wiese. — Carlos A. Romero. — Domingo Angulo.

Como consecuencia del documento anterior, ha recaído una resolución suprema en la que se resuelve: 1º. — Declarar agraciado en el concurso al doctor Horacio H. Urteaga, a quien corresponde el premio instituido por el donante. — 2º. — El autor del trabajo deberá entregar, como lo ofrece, la portada de las Décadas de Herrera; los retratos de los Incas de Sahuachura y los del cuadro de la iglesia de la Compañía del Cusco.

VITALISMO Y MECANICISMO

Conferencia del doctor Mariano Iberico Rodríguez en el Centro de Estudiantes de Medicina.

El 23 de octubre de 1929, el Catedrático de la Facultad de Letras doctor Mariano Iberico Rodríguez, sustentó en el Centro de Estudiantes de Medicina una conferencia sobre "VITALISMO Y MECANICISMO" cuya síntesis publicamos a continuación.

Comenzó el conferencista formulando una idea general sobre la explicación en la ciencia y diciendo que ella es ante todo un proceso de racionalización de lo real, que tiende a suprimir en lo posible las variedades cualitativas de las cosas para imaginar un mundo de conceptos del cual la realidad sea deductible. La tendencia de la ciencia moderna es hacia la deductibilidad matemática, así como la de la ciencia medioeval pretendía alcanzar la deductibilidad silogística.

Pero en la realidad existe lo que Meyerson llama los irracionales. Ellos son entre otros la diversidad en el tiempo, la diversidad en el espacio y la vida. Esos irracionales son una cuestión de hecho y por lo tanto no podrían ser deducidos ni por vía matemática ni por vía silogística. Sin embargo la ciencia se da como un proceso de racionalización y sean cuales fueren las dificultades, de hecho aspira a concebir la realidad en forma matemática.

El mecanicismo, es, dentro de esta tendencia, la explicación de todos los fenómenos: físicos, químicos, biológicos, etc., por desplazamientos calculables de puntos materiales en el espacio. En biología el mecanicismo es la tendencia a absorber los fenómenos biológicos en los físico-químico tributarios a su vez del mecanismo universal.

El vitalismo (Bergson, Driesch, Uexkull, Reinke, etc.), reivindica la irreductibilidad de la vida a los procesos de orden físico-químico y para ello se funda sobre todo en razones empíricas, de hecho, en la consideración de los caracteres generales de la vida.

Estos caracteres son entre otros la tendencia a la individuación la **duración** (acción del tiempo), la irreversibilidad y la tendencia a la realización de un plan. Estos caracteres no los presentan los cuerpos sometidos al imperio de las leyes físicas o químicas. Se reclaman pues de un principio diferente. Este principio, esta forma irreductible de actividad es más bien comparable a la conciencia que cambia, dura y crea. Hay que emplear pues para la interpretación de la vida un criterio psicológico.

La vida parece como una oscura potencia de creación, como la aspiración a la conciencia y a la libertad. La materia al contrario como una tendencia a la inmovilidad, a la uniformidad. Y el Cosmos es como la conjunción

de estas dos corrientes: la una que sube, la vida, la otra que desciende la materia. Pero hay en la materia un principio de irreversibilidad y de vejez. La radioactividad y el principio termodinámico de Carnot parecen establecer que la energía que se pierde no se rehabilita. Así pues el tiempo muerde también en la materia aunque empujándola en sentido contrario al de la vida.

JUVENTUD E HISTORIA

Conferencia del Dr. Jorge Basadre en la Asociación de Estudiantes de Ingeniería

Invitado por la Asociación de Estudiantes de Ingeniería el doctor Jorge Basadre ofreció en el local de dicha institución una conferencia sobre "Juventud e Historia".

Empezó expresando su agradecimiento a los estudiantes de Ingeniería, agregando que ocupaba su tribuna no porque se creyera apóstol ni tribuno ni magister sino por razones de cariño y cortesía; por ello no había podido negarse ni siquiera alegando la falta de tema. Al profesor visitan siempre sugerencias y deducciones sobre los temas que estudia; hay que desconfiar mucho de aquellos que nunca tienen nada que agregar a su programa y a su texto.

Hay muchas diferencias entre la juventud de San Marcos y la de Ingenieros; pero hay entre ambas una cosa común: la juventud. Hablar sobre ella, sin embargo, conduce a creer necesario el empleo de las palabras "esperanza del mañana", "ilusión", "primavera", "ideal" etc., etc. Los estudiantes de Arquitectura deben conocer (aunque entre nosotros no sería raro que no conocieran nada a ese respecto) el tipo moderno de construcciones. Ni aleros, ni hornacinas, ni frisos, ni frontones, ni ménsulas: planos, líneas, ángulos. ¡Fuera lo inútil!, parece que se ha dicho el arquitecto de hoy. En el vestido de la mujer han sido abandonados trenzas, farfals, colgandijos, colas, quedando lo necesario para la seducción y, a veces, para el pudor. En el arte, ha sido desdeñada, por igual razón, la lógica cerebral buscándose el contacto directo entre la creación y la expresión, a veces con mengua de la rima, del metro, etc. Es, un poco, el predominio de las matemáticas; pero sobre todo, de la asepsia y la higiene. La retórica es, por ejemplo, una falta de aseo.

Querer huir de la retórica no quiere decir que se tenga la presunción de decir cosas inéditas, desconocidas. En literatura debe tenerse originalidad, realizarse creación; a veces llega ello a la arbitrariedad. En cuestiones filosóficas, sociales, científicas hay que buscar, en cambio, por encima de todo, la verdad, es decir la adecuación entre la realidad y lo que se dice. El literato tiene por enemigo mortal a la vulgaridad; el que se ocupa de cuestiones filosóficas, sociales, científicas debe tener por enemigo mortal a la mentira.

No importa pues, tratándose de la juventud caer en la vulgaridad si se va a decir verdad; pero esa vulgaridad no ha de ser retórica. No importa que la juventud sea un tema de moda. Libros y ensayos se han escrito sobre ella, a granel.

Por ejemplo en el libro de los magistrados yanquis Lindsey y Evans, "Rebelión de la moderna juventud" se intenta una comprensión de la juventud, desde el punto de vista educacional y sexual. El orador, analizó con algún detenimiento este libro que aboga para que en las cuestiones sexuales, como en general, en todos los problemas modernos, se rompa con las tradiciones irracionales. Se refirió, también, a la caracterización psicológica general, sin ex-